

LA RE-CONSTRUCCIÓN DE LA TRAYECTORIA BIOGRÁFICA EN LOS GRÁFICOS DE SATISFACCIÓN VITAL

Joan Miquel Verd Pericàs

Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología. *Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball*. Bellaterra (Cerdanyola del Vallés) – Barcelona. España.

Núria Sánchez Mira

Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología. Bellaterra (Cerdanyola del Vallés) – Barcelona. España.

Resumen

El análisis de los relatos como estructuras cognitivas que organizan narrativamente unos determinados acontecimientos biográficos tiene ya una larga tradición en la investigación cualitativa. Típicamente, estos relatos se desarrollan de forma oral o escrita. Sin embargo, existen otros medios de re-construcción narrativa de la trayectoria vital. Este artículo analiza una de estas formas alternativas de re-construcción narrativa, concretamente lo que se ha denominado gráficos de satisfacción vital. Mediante el análisis holístico y comparativo de 52 gráficos procedentes de 26 entrevistas biográficas, el artículo explora los efectos de diversas características sociales de los individuos en la forma y detalle de estas representaciones. La capacidad cognitiva asociada a la situación socio-económica aparece como el factor más relevante.

Palabras clave: análisis narrativo; relato de vida; gráficos de satisfacción vital; canon narrativo; canon biográfico.

Abstract

The analysis of stories as cognitive structures narratively organising specific biographic events has a long tradition in qualitative research. Typically, these narratives develop in oral or written forms. Nevertheless, there are other means of narrative reconstruction of life trajectories. This article analyses one of these alternative forms of narrative re-construction, concretely what has been called life satisfaction charts. By means of a holistic and comparative analysis of 52 charts coming from 26 biographic interviews, the article explores the effects of several individuals' social characteristics on the form and detail of these representations. Cognitive capacity linked to socio-economic situation seems to be the most relevant factor.

Key Words: narrative analysis; life story; life satisfaction charts; narrative canon; biographic canon.

1. Introducción

Desde los años noventa el interés de las ciencias sociales (antropología, psicología social, sociología... entre otras) por los métodos narrativo-biográficos no ha dejado de crecer. Dentro de este conjunto de métodos es posible detectar dos grandes orientaciones, una de carácter fundamentalmente narrativo-discursivo, desarrollada casi exclusivamente a partir del uso de relatos de vida, y otra más preocupada por la reconstrucción "objetiva" de la biografía y acontecimientos vividos a partir del uso de

fuentes variadas (que no excluyen los propios relatos biográficos). Buenos ejemplos de la primera de estas orientaciones pueden encontrarse, con diferencias lógicas, en las recientes colecciones editadas por Atkinson y Delamont (2006) y Harrison (2008), mientras que las obras de Elliott (2005) y Mortimer y Shanahan (2003) constituyen buenos ejemplos de la segunda.

Este artículo se enmarca en la primera de las orientaciones mencionadas. Concretamente se desarrolla en el artículo un análisis narrativo particular, puesto que no se aplica sobre relatos escritos u orales, sino sobre representaciones gráficas que un conjunto de personas entrevistadas han realizado de sus propias trayectorias biográficas. Estas representaciones gráficas se corresponden con lo que Clausen (1998) denomina *gráficos de satisfacción vital*. De cara al análisis, estos gráficos son entendidos como estructuras narrativas, que se pueden vincular con un conjunto de características sociales de sus productores.

El artículo se organiza presentando en primer lugar los objetivos y metodología. A continuación se revisan los conceptos fundamentales de la tradición de análisis narrativo que ha desarrollado la idea de canon narrativo, y específicamente aquellos vinculados a la re-construcción retrospectiva de hechos vividos. Tras el apartado dedicado al canon narrativo, se revisan las características particulares de las narraciones biográficas y de lo que en el artículo se denomina "canon biográfico". Una vez desarrollados los apartados de carácter más teórico, se abordan los resultados obtenidos; y, finalmente, se recogen las conclusiones fruto del análisis realizado.

2. Objetivos

Este trabajo pretende identificar en qué medida las personas aplican una estructura común, socialmente construida, a la reflexión sobre sus propios itinerarios vitales y a la

re-construcción de estos itinerarios mediante instrumentos gráficos. Análisis parecidos aplicados a relatos biográficos tienen ya una larga tradición en la investigación narrativa, sin embargo no se han aplicado a representaciones gráficas de carácter biográfico. La hipótesis que ha guiado la explotación de los datos es que lo que en el artículo se denomina "canon biográfico"¹ ha tenido un efecto (mayor o menor, en función de ciertas características sociales que mencionamos a continuación) sobre estas auto-representaciones de la trayectoria vital. Las características sociales tomadas en consideración en el análisis están vinculadas al tipo de trayectoria laboral y a la situación socio-económica de las personas² entrevistadas.

3. Metodología

El material empírico analizado en el artículo es el resultado de la aplicación de la herramienta metodológica que Clausen (1998) denomina *gráficos de satisfacción vital*. El autor propone utilizar este tipo de representación en conjunción con entrevistas narrativo-biográficas. Nótese que este tipo de representaciones son estructuras narrativas que no tienen un soporte escrito ni oral, sino gráfico.

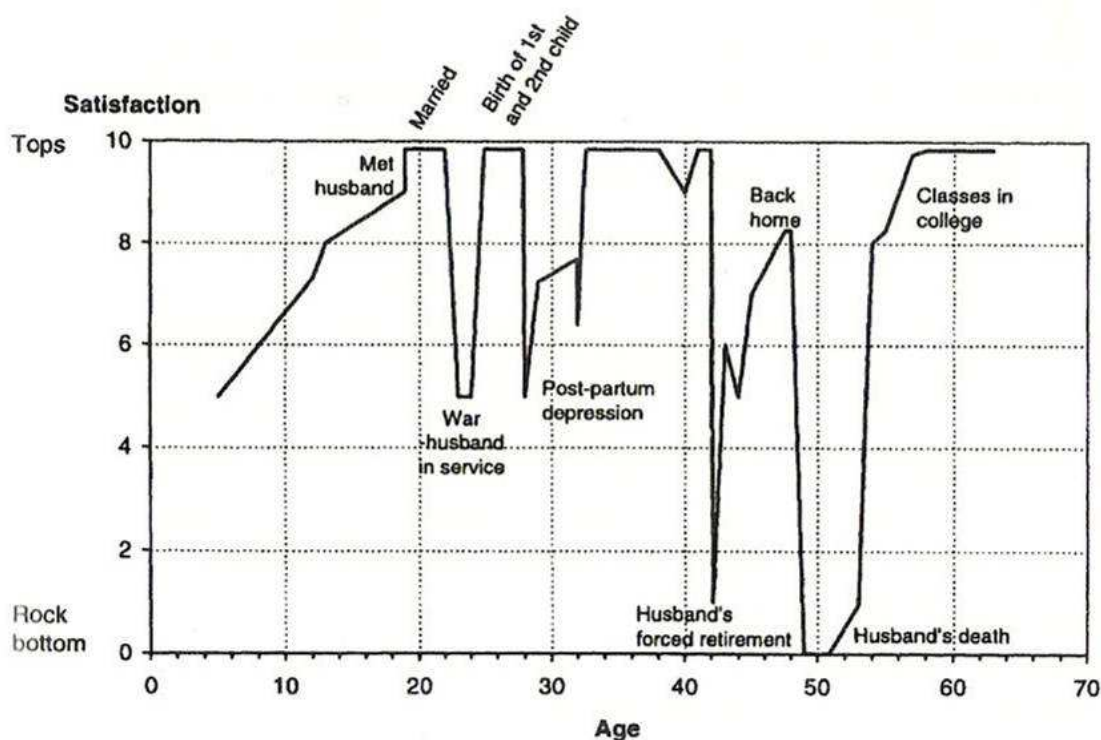
Una entrevista de carácter biográfico requiere que el informante reflexione en profundidad sobre una serie de acontecimientos, así como una buena información sobre los contextos históricos y personales que los rodearon. A este efecto, los gráficos de satisfacción han sido utilizados como herramienta para desencadenar esa reflexión acerca de la trayectoria vital del individuo. Siguiendo esta lógica, Clausen (1998: 201)

¹ Este término se inspira en lo que Bourdieu (1989) ha denominado "leyes de la biografía oficial". Más adelante, en el apartado 4 se desarrolla la discusión en torno a estos conceptos.

² Como se verá, las personas fueron seleccionadas tomando en cuenta el tipo de trayectoria laboral experimentada. No obstante, esta trayectoria está influenciada por el origen de clase de la persona entrevistada, a la vez que define la situación socio-económica de la persona en el momento de la entrevista.

propone varios modos de utilizarlos: ya sea mandándolos al informante de forma previa a la entrevista o bien completándolos en el momento de la primera entrevista o en una posterior (en el caso de que se den varias).

El gráfico de satisfacción vital, tal y como es utilizado por Clausen (Figura 1), es una cuadrícula con un eje horizontal que se extiende desde la primera infancia hasta el presente o incluso más allá (comprendiendo el nivel de satisfacción esperado en el futuro), mientras que en el eje vertical se encuentra una escala de satisfacción del 0 al 10.



Además de pedir a los informantes que representen en el gráfico la evolución de su satisfacción vital a lo largo del tiempo, Clausen les propone que etiqueten los puntos bajos y altos dibujados, según el acontecimiento que representen (por ejemplo, un matrimonio, una promoción en el trabajo, la muerte de un familiar, etc.). Estos puntos bajos y altos pueden interpretarse como puntos de inflexión que marcan cambios en las trayectorias o itinerarios personales (Elder, 1985: 32).

Como puede comprobarse en la figura 1, este tipo de gráfico es una herramienta muy útil en tanto que también permite revelar la evolución positiva o negativa de la trayectoria vital y cómo esta trayectoria vital está jalonada o no por acontecimientos biográficos clave (puntos de inflexión). Leclerc-Olive (1997: 31) ha destacado el papel intermediador que estos puntos de inflexión juegan en las biografías, papel que queda explicitado gráficamente con este tipo de representaciones. En este sentido, los gráficos de satisfacción vital nos proporcionan pistas sobre qué acontecimientos o circunstancias han sido más significativas para el informante, permitiendo a través de las preguntas del entrevistador profundizar en las motivaciones de los individuos y las razones detrás de estos cambios importantes (Clausen, 1998: 202).

Aplicando a la propuesta original de Clausen una serie de modificaciones, se han utilizado los gráficos de satisfacción como herramienta en un total de 26 entrevistas biográficas semidirigidas, cuyo foco temático era la trayectoria laboral del entrevistado/a, poniendo especial atención a los aspectos relacionados con la formación y el empleo.³

A diferencia de Clausen, en cada entrevista se han utilizado dos gráficos (véase la figura 2), uno referente al nivel de satisfacción vital y otro referente al nivel de satisfacción laboral. La introducción del segundo tipo de gráfico se debe, por un lado, al objeto de estudio de la investigación en el marco del cual se han realizado la entrevista, que, como ya se ha dicho, se centra en las trayectorias laborales de los individuos. Asimismo, la comparación de los dos tipos de gráfico habría de permitir ver

³ Las entrevistas han sido realizadas en el marco del proyecto CAPRIGHT (*Resources, rights and capabilities: in search of social foundations for Europe*), coordinado por Robert Salais y financiado por el VI Programa Marco de la Comisión Europea (contrato CIT4-CT-2006-028549). El equipo español del mencionado proyecto está compuesto por Martí López Andreu, Núria Sánchez Mira y Joan Miquel Verd Pericàs

en qué medida se corresponde la satisfacción en el ámbito laboral con la satisfacción a nivel vital en general.

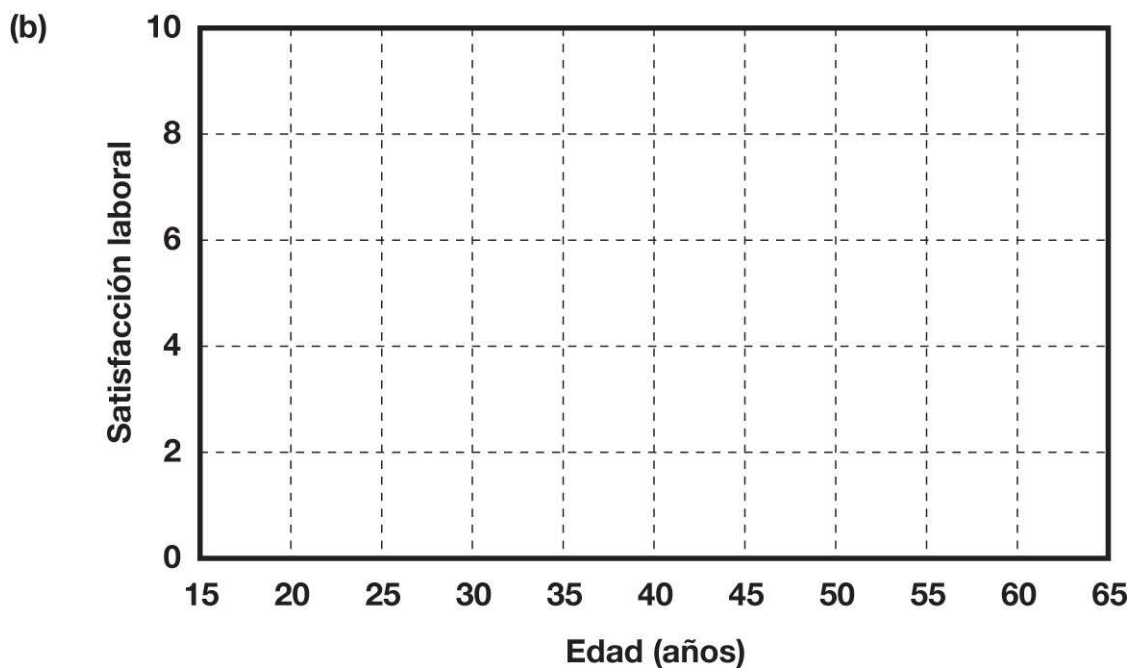
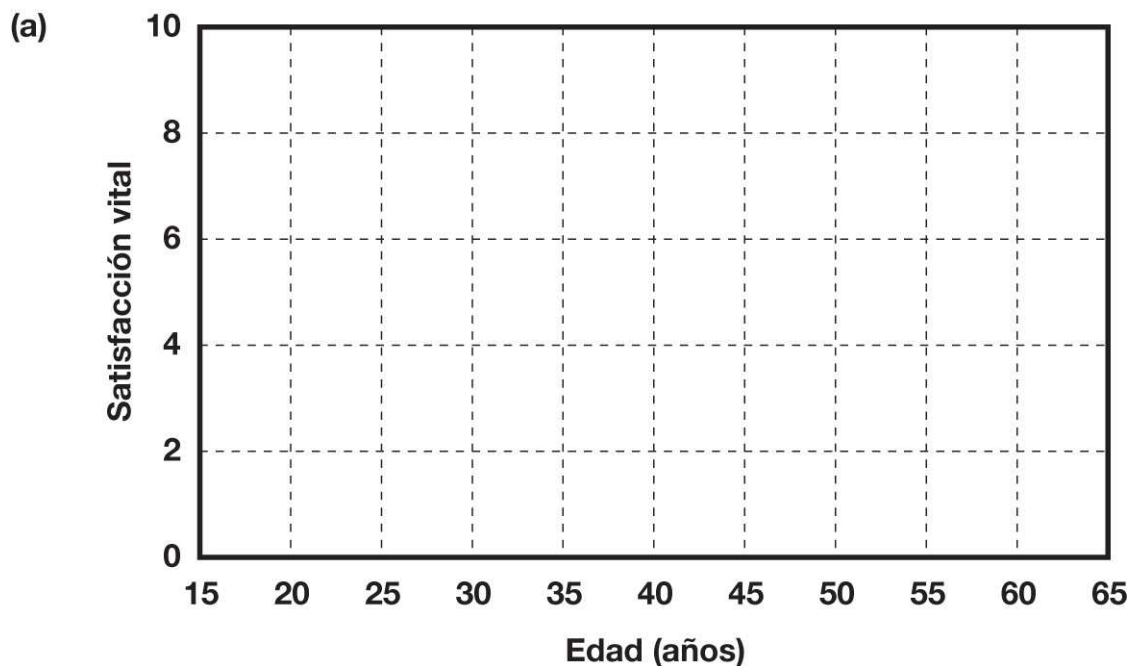


Figura 2. Gráficos de satisfacción. A) Gráfico de satisfacción vital B) Gráfico de satisfacción laboral.

También es diferente de la propuesta de Clausen el origen del eje de edad, que se encuentra en este caso en los 15 años, siguiendo la lógica del foco de interés de la investigación en las trayectorias laborales (la edad mínima para trabajar son 16 años). En lo que refiere a la escala de valoración de la satisfacción vital/laboral se ha mantenido igual (de 0 a 10).

En las entrevistas desarrolladas, se ha solicitado a los entrevistados que rellenasen el gráfico al inicio de la entrevista y no al final, para ver en qué medida los informantes eran capaces de llevar a cabo un proceso de reflexión sobre su trayectoria vital y representarlo de forma abstracta en un gráfico, sin que las preguntas del entrevistador orientasen esa reflexión. Debe señalarse que el hecho de que las preguntas del guión de entrevista estuvieran focalizadas en determinados aspectos temáticos de la trayectoria (trabajo, desempleo, formación...), podía haber contribuido a sobrerrepresentar el peso de estas situaciones en las representaciones gráficas de los entrevistados.

Se analizan en el artículo un total de 52 de estos gráficos, correspondientes a 26 entrevistas realizadas entre setiembre de 2009 y marzo de 2010. Se ha considerado en el análisis la forma y la articulación y organización gráfica de los acontecimientos representados. De este modo, se han considerado en un primer momento las tendencias y regularidades en su construcción (tendencia ascendente o descendente, dominio de valoraciones altas o bajas, desarrollo más bien lineal o más bien abrupto), en una aprehensión que puede considerarse como *holística*. En segundo lugar, se ha elaborado una medida de "riqueza descriptiva", basada en el número de puntos de

inflexión representados en los gráficos. Con todo ello se han comparado las diferencias existentes entre los dos tipos de gráficos (satisfacción vital y laboral), en lo referente a características formales y de riqueza descriptiva⁴. Igualmente, se han considerado las diferencias en las representaciones teniendo en cuenta la situación socio-económica de las personas entrevistadas. Así pues, el análisis ha tenido una orientación claramente comparativa, orientado a la detección de patrones regulares de construcción de los gráficos, así como a la detección de posibles diferencias entre los perfiles sociales considerados.

4. Análisis narrativo y canon narrativo

Hoy en día, el tipo de aproximación narrativo-discursiva al análisis de los relatos de vida se denota con el término *investigación narrativa*. Esta aproximación es cualificada en un buen número de manuales metodológicos como un estilo o método de investigación en sí mismo (véase, por ejemplo, Bell, 2002/1999; Creswell, 2009; Denzin y Lincoln, 2005; o Fielding y Lee, 1998), al tiempo que se destaca su relativa novedad. ¿Qué hay de nuevo en la investigación narrativa? Posiblemente, aquello que resulta diferente respecto a usos anteriores de relatos de vida como material empírico es la conciencia de que las narraciones, además de referirse a unos hechos del mundo físico, los re-ordenan y evalúan, constituyendo una fuente excelente para abordar articuladamente cuestiones tales como la identidad, la interacción social o las relaciones entre el sujeto y su contexto social (Daiute y Lightfoot, 2004).

⁴ La clasificación holística, las diferencias en la riqueza descriptiva en función del perfil social y los niveles de correspondencia entre los dos tipos de gráfico se presentan de forma resumida en las Tablas 1 y 2, en el apartado de resultados.

Efectivamente, el creciente interés que los/as investigadores/as sociales tienen por los relatos se sostiene en la función de los relatos como estructuradores de la identidad y la experiencia humanas. En palabras de Riessman (1993: 2):

El objetivo es ver como los/as entrevistados/as imponen orden en el flujo de experiencias para dar sentido a los acontecimientos y acciones de sus vidas. El enfoque metodológico examina la historia del informante y analiza como se ha conjuntado, los recursos lingüísticos y culturales que utiliza y como convence al oyente de su autenticidad. El análisis en los estudios narrativos saca a la luz las formas de contar la experiencia, no sólo los contenidos a los que se refiere el lenguaje. Nos preguntamos por qué se cuenta la historia de ese modo.

Una parte de estos análisis interesados por la función estructuradora de los relatos se inspira en la *narratología*. Con este término, que surge a finales de los años sesenta, se quería designar a la disciplina interesada por el análisis estructural de las formas narrativas⁵. Con la narratología se quería dar paso a una nueva forma de contemplar una historia o un relato (verbal o escrito): "la exégesis ha quedado sustituida por un enfoque sistemático que identifica las estructuras narrativas fundamentales" (Larsen, 1993: 157).

Este modo de analizar un relato tiene su origen en los estudios realizados a partir de los años veinte por el formalismo ruso, en que se analizan las estructuras

⁵ Desde el punto de vista lingüístico, la narración constituye una de las formas o modos en que puede organizarse el discurso. Siguiendo a Adam (1992: cap. 2), la forma narrativa tiene cinco constituyentes básicos: 1) una *temporalidad*, existe una sucesión de acontecimientos en un tiempo que avanza; 2) una *unidad temática*, como mínimo existe un mismo sujeto-actor (colectivo o individual) a lo largo de toda la secuencia; 3) una *transformación*, en que unos estados cambian o se transforman en otros; 4) una *unidad de acción*, puesto que los cambios se enumeran como parte de un proceso integrador; y 5) una *causalidad*, puesto que los cambios se vinculan causalmente en forma de intriga.

arquetípicas de las narraciones populares. Posiblemente pueda considerarse a Propp como el autor de esta escuela más conocido y que más ha influido posteriormente. El autor estudia (1977/1968) la secuencia obligatoria de los cuentos populares rusos y las funciones que en él tienen los diversos personajes. En sus trabajos es habitual la distinción entre "fábula", que hace referencia a la historia básica, a la suma total de los sucesos que van a ser relatados en la narración, y "trama", que hace referencia a la historia tal y como es contada enlazando los sucesos. A partir de estos primeros intentos de análisis estructural de los relatos, han surgido multitud de trabajos con unas bases similares.⁶ La influencia ejercida por Propp en las formas de análisis de las estructuras narrativas es patente en autores como Labov y Waletzky o Adam, de los que hablaremos a continuación.

William Labov y Joshua Waletzky pueden considerarse unos de los inspiradores de la actual *investigación narrativa*. Su obra se interesa fundamentalmente por las estructuras canónicas de la narración. Estos autores defienden que las estructuras fundamentales de la narración pueden identificarse a partir de las versiones orales de las experiencias personales (Labov y Waletzky, 1997/1967: 3). Los autores señalan la secuencia temporal de la narración como una importante propiedad definitoria, que procede de su función referencial. Las unidades narrativas básicas de las que hablan Labov y Waletzky se caracterizan por recapitular la experiencia de los acontecimientos originales en un determinado orden (Labov y Waletzky, 1997/1967: 13). Si se cambia su orden, la secuencia temporal inferida en la interpretación semántica se ve alterada (Labov, 2000/1972: 226).

⁶ En España pueden citarse los trabajos pioneros de Sánchez Carrión que analizan la estructura de los telefilmes (véase Sánchez Carrión, 1978).

Labov defiende que un relato "completo" incluye seis elementos comunes que el narrador combina para construir una historia desde la experiencia primaria. Estos seis componentes son los siguientes (2000/1972: 227): un resumen inicial, una orientación (información sobre los personajes, el lugar, el tiempo y la situación), un nudo o complejización (desarrollo de una serie de acontecimientos), una evaluación, una resolución (finalización de la serie de acontecimientos) y una coda (en la que se indica que la narración ha finalizado, se pueden incluir observaciones generales o bien mostrar los efectos de los acontecimientos narrados y retomar la perspectiva del presente). A diferencia del modelo de Adam, que revisamos algo más adelante, en el esquema sugerido por Labov los elementos evaluativos están distribuidos a lo largo de toda la narración, como queda representado en la figura 3. La evaluación comprendería los medios utilizados por el narrador para indicar el sentido de la narración, su "razón de ser": por qué se ha contado y adónde se quiere llegar (2000/1972: 231).

En el esquema de la figura 3 se representan los componentes de lo que Labov y Waletzky llaman la *normal form* de la narración (1997/1967: 37). Más recientemente, Labov ha desarrollado algo más la idea de la *normal form*, arguyendo que generalmente existe un acontecimiento central⁷ que actúa como pivote semántico y estructural, alrededor del cual se organiza la narración (1997: 414).

⁷ Según Labov, este acontecimiento central viene marcado por el criterio de *reportability* (véase Labov, 1997).

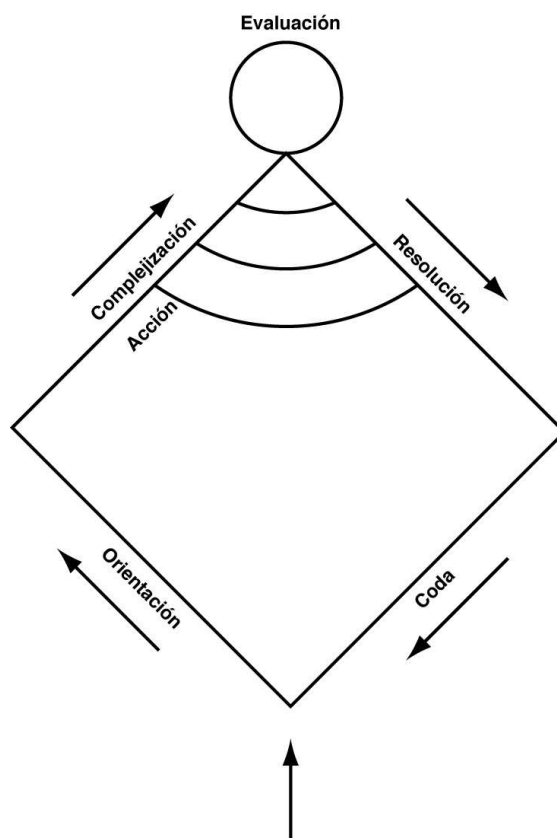


FIGURA 3. LA NORMAL FORM DE LA NARRACIÓN DE LABOV Y WALETZKY. ADAPTACIÓN A PARTIR DE LABOV, 2000/1972: 233.

De forma muy similar a los planteamientos de Labov (en el cual se inspira parcialmente), Adam (1987: 59) considera que toda narración está marcada por un canon narrativo. Según el autor francés este canon (*superestructura narrativa*) tiene, en su estructura profunda, un carácter jerárquico, aunque en su desarrollo verbal tenga una secuencia lineal. Esta doble estructura se representa en la figura 4, donde también se ha señalado el orden en que aparecen las cinco "macro-proposiciones narrativas" (*Pn 1 a Pn 5*). En la estructura de carácter lineal aparecen también dos tipos de macro-proposición -las señaladas con línea de puntos- que no constituyen según Adam partes de la narración, sino que son las encargadas de la inserción de la secuencia narrativa en el texto que la rodea: se trata del resumen y de la coda o moraleja. Además, Adam considera que las macro-proposiciones Pn3 (Acción o

evaluación), Pn4 (Resolución) y Pn5 (Moraleja o Estado final), son facultativas, pues pueden ser deducidas las unas de las otras.

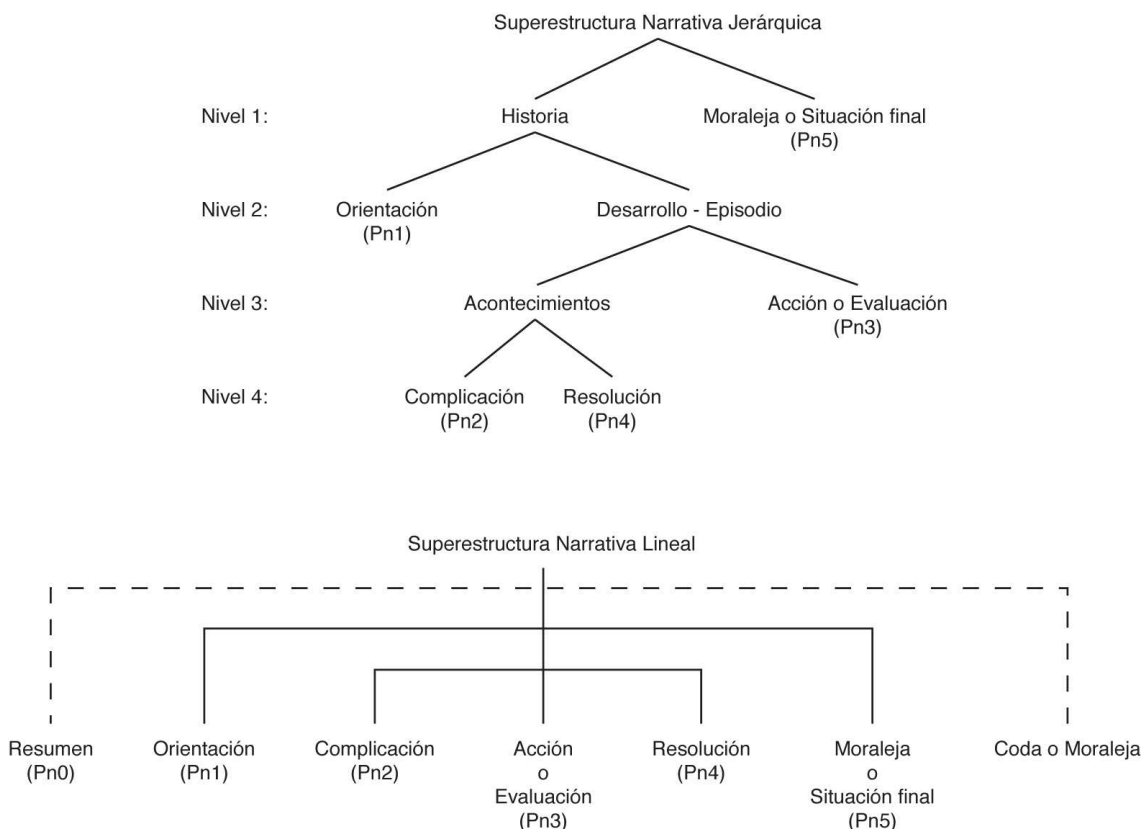


Figura 4: Superestructura narrativa según Adam (Adaptación a partir de Adam, 1987: 59).

Las variaciones en longitud y peso narrativo de las secuencias propuestas por Labov y Adam constituyen uno de los elementos frecuentemente considerados en el análisis narrativo. Estas variaciones son juzgadas como significativas de las objetivaciones e interpretaciones realizadas por los narradores en relación con los hechos vividos. Wengraf expresa bien estas implicaciones en el caso de las entrevistas narrativas (2001: 117): "los intentos de evitar los constricciones de una narración por parte de los entrevistados [...] ofrecen al investigador tantos indicios sobre la realidad personal y cultural como el contenido mismo de la narración". A continuación intentaremos

identificar cuáles pueden ser estos factores personales y culturales que influyen y modifican la estructura narrativa en un relato biográfico.

5. NARRACIÓN BIOGRÁFICA Y "CANON BIOGRÁFICO"

Bertaux (1980: 200), siguiendo a Denzin, hace la distinción entre *life story* (relato de vida) y *life history* (historia de vida). En el primer caso el/la investigador/a trabaja con el material narrativo proveniente de la(s) entrevista(s), sin buscar fuentes de información complementarias; en el segundo caso, el/la investigador/a, además de utilizar el relato de vida, se sirve de fuentes de información externas a la propia persona, como documentos de todo tipo, entrevistas a otras personas, etc. Rosenthal (2004: 62) utiliza estas definiciones para distinguir conceptualmente entre *lo vivido* y *lo narrado*: "El contraste existente entre historia de vida y relato de vida nos ayuda a trazar las reglas que diferencian lo narrado de lo experimentado –la diferencia entre la auto-presentación biográfica en el momento del relato y la experiencia del pasado".

En el relato (la vida narrada) se reconstruyen las experiencias vividas desde el presente, hay que tener en cuenta que el presente del informante determina su perspectiva sobre este pasado que se recoge en su relato. Como nos vuelve a recordar Rosenthal (2004: 50): "La perspectiva del presente condiciona la selección de recuerdos, el vínculo temporal y temático entre los recuerdos, y el tipo de representación de las experiencias recordadas". En este sentido, las narraciones biográficas proveen a la vez de información sobre el presente del informante, así como de su pasado y de sus perspectivas de futuro. Esta importancia del presente en la reinterpretación del pasado, en su re-construcción, hace ya años fue señalada por Berger y Luckmann (1988/1966: 219-222). No hay otra vía. Siempre narramos desde

el presente, y desde una identidad que selecciona y reinterpreta los acontecimientos del pasado.

Decir que la identidad "del presente" afecta a nuestra interpretación del pasado no debería extrañarnos. Esa identidad afecta igualmente a todas nuestras actividades (desde las más cotidianas a las más extraordinarias). Lo sorprendente sería que no afectase a nuestro modo de exponer nuestras vivencias pasadas. Sin embargo, existen otros factores menos evidentes que influyen en el modo de presentar los acontecimientos biográficos.

Podemos empezar mencionando la coherencia causal que implícita o explícitamente se otorga a los hechos descritos en una narración. En su sentido de "intriga", de "historia", la vinculación causal de unos hechos con otros es un elemento destacado por todos los autores que se han acercado al análisis de la forma narrativa. Ricoeur (1983: 57) nos recuerda que ya Aristóteles define la Poética como "el arte de componer intrigas". En una narración algo debe suceder, debe existir un "meollo" que atraiga el interés (Wilensky, citado por Renkema, 1999: 160) y un desarrollo y desenlace en forma de intriga. En conexión con esta idea, Lehnert (1981: 313-316) ha demostrado como la propia forma narrativa da coherencia a una sucesión de hechos que explícitamente no han sido vinculados. Es decir, en la narración el narrador sólo expresa las relaciones entre acontecimientos si esa relación viola las expectativas generadas en el propio relato, si contradice en cierta forma la unidad narrativa; si no es así, el narrador da por explicado el hilvanamiento causal de acontecimientos, puesto que obedecen a la lógica interna de la propia historia⁸.

⁸ Esta reconstrucción causal de los acontecimientos vividos se despliega, a su vez, mediante la forma canónica narrativa apuntada en el epígrafe anterior.

Esta idea de causalidad biográfica puede vincularse a lo que Bourdieu (1986: 71) denomina "leyes de la biografía oficial", que se imponen en la forma de producir relatos. Para Bourdieu, cuando producimos una narración biográfica partimos de dos implícitos importantes: que la vida es una existencia individual coherente, con un sentido unitario, y que existe un hilo argumental que permite representarla en forma de relato. El sentido común y el lenguaje ordinario definen la vida como un camino, un recorrido orientado en una dirección concreta, que implica un inicio y un fin, este último entendido a la vez como final y finalidad. Esta concepción subyacente, nos dice Bourdieu, hace que a menudo en las entrevistas biográficas los informantes relaten los acontecimientos organizados en secuencias con relaciones inteligibles, proporcionando así un sentido a la narración y presentando los estados sucesivos como etapas de un desarrollo necesario. Éste es el sentido con el que utilizamos el término "canon biográfico". Se trata de una forma de entender "la vida" como un todo, un proyecto coherente y orientado. Dentro de esta lógica, se seleccionan acontecimientos significativos, estableciendo relaciones entre ellos y proporcionando una coherencia a un determinado proyecto de vida (Bourdieu, 1986: 69). Esta idea encuentra paralelismos con el concepto de evaluación como uno de los componentes de la narración, definido por Labov y Waletzky. La evaluación de una narración es definida por Labov y Waletzky (1997/1967: 32) como la parte de la narración que revela una actitud del narrador hacia ésta, enfatizando la importancia relativa de ciertas unidades narrativas comparadas con otras. Esto puede hacerse de modos diversos: declaraciones explícitas, intensificadores léxicos, repetición, etc.

Para terminar este apartado, y en relación con lo que acabamos de llamar "canon biográfico", es importante mencionar que las características sociales de los hablantes influirán en su modo de ajustarse a él (así como al canon narrativo revisado en la

sección anterior). Este aspecto ha sido especialmente considerado en el análisis realizado.

El trabajo realizado por Labov y Waletzky (1997/1967) explora la existencia de asociación entre la ubicación social de los/as entrevistados/as y la estructura de sus narraciones. Estos dos autores se preocupan por los problemas efectivos de comunicación y las diferencias étnicas y de clase en el comportamiento verbal. La comparación de cada uno de los componentes de la narración (desarrollados más arriba) permitiría, pues, correlacionar estructura narrativa con el tipo de acontecimiento narrado y con las características sociales de los narradores. Según los autores, existen diferencias sociales en el modo en que los diferentes narradores se ajustan a la *normal form* de la narración. Narraciones más complejas, relatadas por hablantes con una mayor habilidad verbal general, se adaptan en mayor medida a los esquemas reflejados en la figuras 3 y 4. Por ejemplo, una característica típica de las narraciones de niños y adultos con menos habilidades verbales es la falta de secciones de "orientación". Sus narraciones tienen dificultad para desempeñar las funciones referenciales en general, como, por ejemplo, la preservación de la secuencia temporal (Labov y Waletzky, 1997/1967: 27). Por otro lado, en general, las narraciones de las capas superiores de la clase media y de los hablantes con estudios universitarios, tienden a dar cuenta de las emociones de los narradores. En cambio, muchos narradores de clase trabajadora escatiman en el relato de sus sentimientos subjetivos (1997: 412).

A su vez, aunque no se refieren explícitamente a los relatos biográficos, Bourdieu, Chamboderon y Passeron (1989/1968: 238-239) también nos hablan de las diferencias entre clases sociales en materia de comunicación. Diferencias que no se limitan a grados de precisión, riqueza de vocabulario o estilo, sino que ponen de manifiesto a

través del discurso diferencias en los modos de organización retrospectiva de la realidad vivida. Según los autores, existen una serie de imperativos sociales de la comunicación (reglas de organización del discurso y del pensamiento, etc.) que pueden llegar a obstaculizar la comunicación entre grupos sociales distintos. Las diferencias en las estructuras comunicativas características de la clase popular y la clase media son considerables (Bourdieu, Chamboderon y Passeron, 1989/1968: 239):

La diferencia no reside simplemente en la aptitud o la inaptitud de un grupo para dar a su discurso una formulación clara y detallada que corresponda a los requerimientos del encuestador. La diferencia tampoco reside en la sola corrección o el refinamiento de la gramática, o en el uso de un vocabulario más preciso o más rico. La diferencia principal consiste en una disparidad considerable en:

- a) la cantidad y la índole de las perspectivas adoptadas en el curso de la comunicación;*
- b) la facultad de ponerse en lugar del interlocutor;*
- c) el tratamiento de las clasificaciones;*
- d) el armazón del discurso y el aparato estilístico que ordenan la comunicación y la hacen efectiva.*

Concretando los distintos puntos, los autores afirman que las clases populares tienen una menor capacidad de tomar distancia respecto a lo relatado, así como una menor facultad para ponerse en el lugar de los otros personajes intervinientes en la narración, de proporcionar el punto de vista de los otros participantes en el relato (1989/1968: 240).

Asimismo, a menudo, los sujetos de clases populares no proporcionan un contexto adecuado para que el receptor pueda seguir fácilmente el relato y comprender su

sentido. Se trata de las dificultades para llevar a cabo las funciones referenciales necesarias de las que hablaba Labov. Parece pues, que existen dificultades para ponerse en el lugar del receptor, "para comprender el discurso como los demás lo comprenden" (1989/1968: 242). Esta situación puede atribuirse en ocasiones a la distancia social existente entre persona entrevistada y persona entrevistadora. Bourdieu nos recuerda que la persona entrevistadora suele pertenecer a la clase media, y por lo tanto tiene una experiencia y unos recursos simbólicos compartidos con los sujetos de esta clase social. En una conversación con un informante de clase popular requiere mucho más esfuerzo para llegar a hacer la comunicación efectiva (1989/1968: 249-250). En estos casos puede suceder, como ha señalado Lejeune, que gran parte de lo que quiera conocer el/la investigador/a resulte obvio para el/la informador/a y por lo tanto no sea expresado: "son cantidad de cosas lo que el testimonio sabe, de las que es eventualmente capaz de acordarse, pero que no experimenta ninguna necesidad de decir porque le resulta evidente y no está cargado de ninguna significación individual para él" (1989: 38). En cambio, los informantes de las clases medias tienen en cuenta la existencia de visiones subjetivas diversas y, por lo tanto, la necesidad de suministrar un contexto para facilitar la comprensión del relato (localización de las imágenes en el espacio y el tiempo, comparaciones, multiplicidad de perspectivas posibles, etc.). Parecería que mientras las clases medias tienen conciencia del otro y de sí mismo, las clases populares son menos capaces de esa visión de conjunto (Bourdieu, Chamboderon y Passeron, 1989/1968: 243-244). Todo ello nos remite a unas determinadas capacidades cognitivas de expresión que deben relacionarse con el capital cultural y educativo de los narradores.

Otra diferencia observada en las estructuras comunicativas de las distintas clases sociales afecta a la categorización de acciones o personas. Mientras los informantes de

clase media utilizan una terminología clasificatoria para ubicar a las distintas personas y sus acciones en clases, explicitando las relaciones entre ellas, los sujetos de clases populares se refieren a los individuos en términos particulares o concretos (1989/1968: 244-245).

Finalmente, en lo que respecta a los marcos organizadores del discurso, parece que los informantes de clases populares experimentan más dificultades para mantener un marco organizador general durante todo el relato. Especialmente cuando el entrevistador plantea preguntas que pretenden obtener una narración más detallada de determinados acontecimientos, es fácil que el sujeto se salga del marco organizador que él mismo le ha dado a la narración. Asimismo, en relación al informante de clase media, el sujeto de clase popular tiene más dificultades para responder a preguntas de carácter abstracto, tendiendo a "reaccionar con respuestas muy generales, o con enumeraciones concretas, o incluso con un raudal de imágenes" (1989/1968: 248).

6. Resultados

Al igual que ocurre en los relatos biográficos, los gráficos de satisfacción pueden ser analizados desde dos puntos de vista diferentes: tomando en consideración los acontecimientos representados (contenido), lo cual correspondería a la "vida vivida", y/o tomando en consideración la forma y organización gráfica de los acontecimientos, lo cual correspondería a la "vida narrada". Como se ha comentado en el apartado de metodología, nos hemos decantado por esta última opción. El análisis desarrollado tiene algunos puntos de contacto con el trabajo recientemente publicado por Masías-Hinojosa (2010), aunque el trabajo de este autor se inspira directamente en la obra de

Gergen y Gergen (1988) y Gergen (1996/1994), lo cual le otorga una mayor orientación psicosocial y más centrada en el análisis del discurso⁹.

Recordemos que al realizar el análisis de estas representaciones se partía de la hipótesis de que, del mismo modo en que existe un *canon narrativo* y un *canon biográfico* en la construcción de relatos de vida, existirían también unos patrones regulares a la hora de trasladar la reflexión sobre la propia trayectoria vital a nivel gráfico. Puesto que no se trata de narraciones con una forma lingüística, la idea de canon narrativo como estructura aplicable a los relatos de vida es de difícil traslado. Sin embargo, se pensaba que el tipo de representación que se ha denominado canon biográfico posiblemente sí tendría una fuerza estructuradora de la representación gráfica. Además, del mismo modo que ocurre en los relatos de vida, se planteó la hipótesis de la existencia de diferencias en la representación gráfica en función del perfil social de la persona entrevistada.

6.1. Perfiles considerados y clasificación de los gráficos obtenidos

Antes de abordar propiamente los resultados obtenidos, se describen a continuación los cuatro tipos de perfiles considerados en las personas entrevistadas. Se trata de los cuatro perfiles con mayor peso cuantitativo identificados por Casal y otros (2006) en su análisis de las trayectorias juveniles de inserción laboral. En nuestro caso, las personas entrevistadas no son exclusivamente jóvenes, puesto que el proyecto más amplio en que se inserta el uso de los gráficos de satisfacción vital y laboral no tenía como foco este colectivo. Sin embargo, como se verá a continuación con la descripción

⁹ Masías-Hinojosa (2010) estudia la estructura narrativa de once relatos de conversión a la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile analizando conjuntamente lo que él denomina *líneas de vida* (similares a los gráficos de satisfacción vital) y las líneas temáticas del relato.

de las trayectorias, el tipo de trayectoria puede extenderse sobre un lapso de tiempo más largo, sin que ello afecte a sus características.

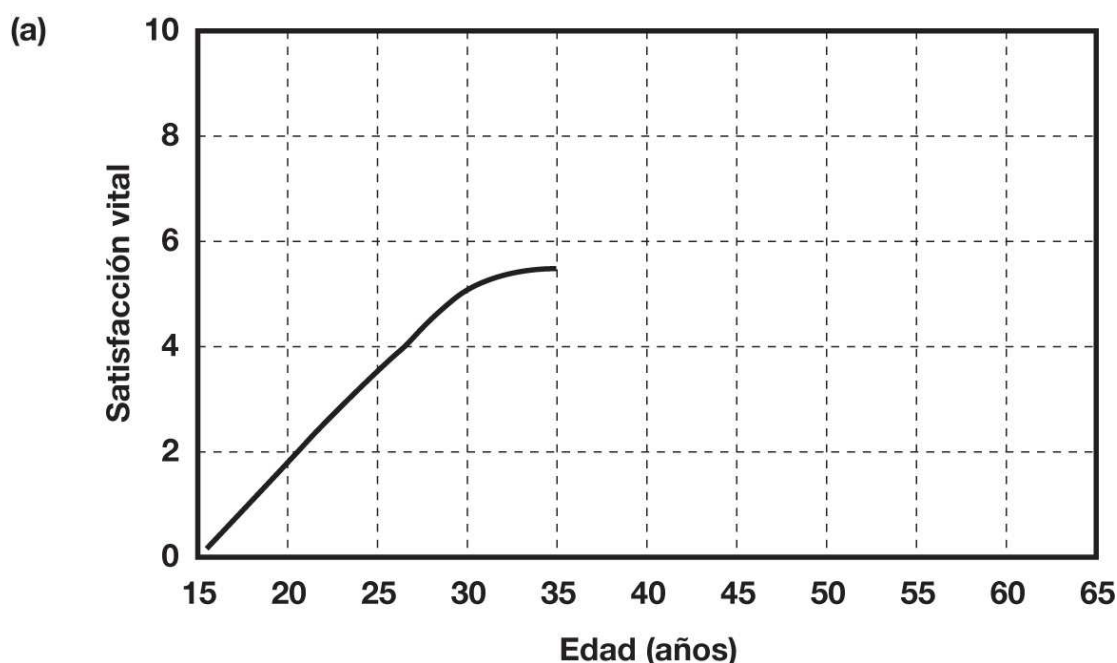
Los tipos de trayectorias consideradas son las siguientes:

- a) *Trayectorias obreras*: Son aquellas en que la inserción laboral se realiza tras un periodo de formación corto, suponiendo un techo muy definido y corto de calificaciones profesionales y por lo tanto un cierto "estancamiento" laboral.
- b) *Trayectorias de éxito precoz*: Son aquellas que se desarrollan después de un periodo de formación largo, con titulaciones de máximo nivel, con una categoría laboral media o elevada y con una buena proyección de futuro tras el momento de la inserción laboral.
- c) *Trayectorias de precariedad*: Son aquellas desarrolladas por personas con nivel formativo medio o bajo, aunque también por algunas personas con titulaciones superiores que han tenido que ajustar sus expectativas laborales a la baja. Las posibilidades de promoción son bajas y la precariedad no viene sólo definida por el tipo de contrato, sino también por el riesgo de paro y la escasa acumulación profesional.
- d) *Trayectorias de aproximación sucesiva*: Son aquellas desarrolladas por personas que, tras itinerarios de formación prolongados, no consiguen desarrollar trayectorias de éxito, aunque este tipo de trayectoria no desaparece de su horizonte laboral. Las condiciones laborales de estas personas son mejores que las de las personas que experimentan trayectorias de precariedad, aunque su mayor diferencia con este último grupo son sus expectativas laborales.

Con el objetivo de comparar en qué medida existen diferencias en las reconstrucciones de las trayectorias biográficas por parte de las personas entrevistadas,

se ha considerado en el análisis la existencia de una mayor o menor "riqueza descriptiva" en los gráficos¹⁰. Para ello, se han clasificado los distintos gráficos de forma ordinal, asignándoles las categorías "Alto", "Medio" y "Bajo", en función del número de puntos de inflexión representados en ellos. Un gráfico con un nivel bajo de riqueza descriptiva sería aquel donde se representarían sólo 1 o 2 puntos de inflexión; un gráfico de media riqueza descriptiva incluiría 3 o 4 puntos de inflexión; con 5 o más puntos de inflexión, el gráfico sería clasificado como de alta riqueza descriptiva. En la figura 5 se presentan ejemplos de estos tres tipos de gráficos.

Una vez clasificados de este modo (ver tabla 2), se han comparado los gráficos para determinar si existían diferencias en la riqueza descriptiva en función de los distintos perfiles de informante, indicándonos una mayor o menor capacidad de trasladar el relato a una forma gráfica.



¹⁰ Como se verá, se ha considerado también la influencia de otros factores sobre esta riqueza descriptiva.

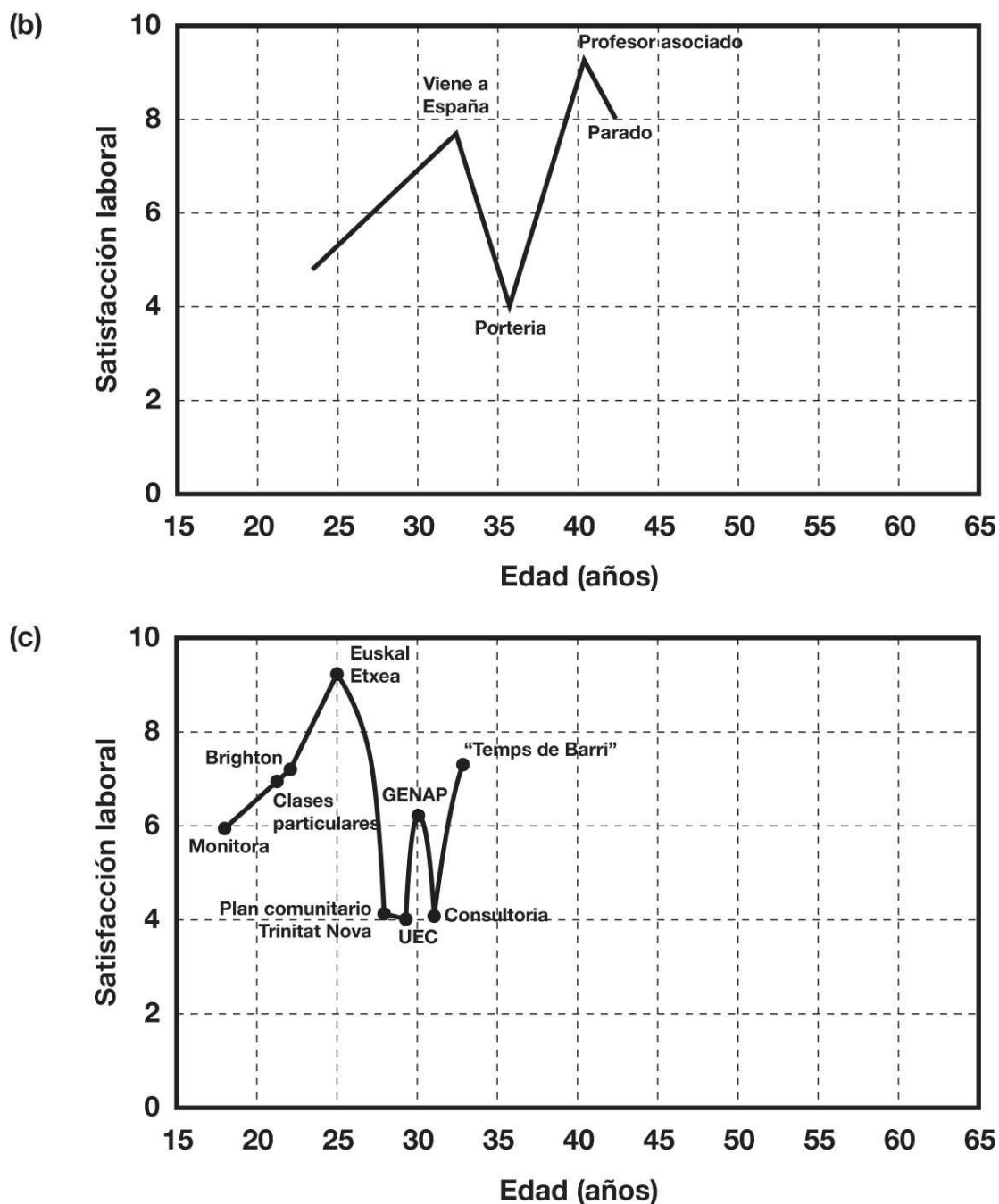


Figura 5. Gráficos clasificados según riqueza descriptiva. A) Gráfico de baja riqueza descriptiva, entrevistada nº 20. B) Gráfico de riqueza descriptiva media, entrevistado nº 19. C) Gráfico de alta riqueza descriptiva, entrevistada nº 26.

Asimismo, se ha realizado un análisis holístico de los gráficos, fijándonos en la existencia de posibles regularidades en su construcción, lo cual nos indicaría que la existencia del "canon biográfico" se trasladaría también a la representación gráfica de

la biografía. En este sentido, se han clasificado los gráficos (ver tabla 1) en función de si seguían una tendencia general ascendente, descendente o estable; en función de si la valoración general era baja (se mantiene en valores sobretodo por debajo del 5), alta (por encima del 5) o media (alrededor del 5); y, finalmente, en función de si su desarrollo era más bien lineal (forma suave, pocos puntos de inflexión) o más bien abrupto (altos y bajos en forma de ruptura).

Finalmente, se han analizado las posibles correspondencias/diferencias en la construcción de los dos tipos de gráficos (satisfacción vital y satisfacción laboral) mediante los dos criterios, el de la riqueza descriptiva y el del análisis holístico de las formas de las representaciones (ver tabla 2). A continuación, se presentan los resultados resumidos en dos tablas.

Nº	Tipo de Trayectoria	Sexo	Edad (21-35, 36-50, 51-65)	Tendencia Ascendente/Descendente/Estable¹¹	Valoración Alta/Baja/Media	Desarrollo Lineal/Abrupto
1	Obrera	Mujer	51-65	Descendente	Alta	Abrupto
				Ascendente	Alta	Lineal
2	Obrera	Hombre	36-50	Ascendente	Baja	Lineal
				Ascendente	Baja	Lineal
3	Obrera	Mujer	51-65	Descendente	Media	Abrupto
				Ascendente	Media	Lineal
4	Obrera	Hombre	36-50	Ascendente	Alta	Abrupta

¹¹ En estas tres columnas, para cada entrevistado la primera fila corresponde al gráfico de satisfacción vital, mientras que la segunda corresponde al gráfico de satisfacción laboral.

		e		Ascenden te	Media	Abrupta
5	Obrera	Muj er	36-50	Ascenden te	Alta	Lineal
				Ascenden te	Alta	Lineal
6	Obrera	Ho mbr e	36-50	Ascenden te	Alta	Lineal
				Ascenden te	Media	Abrupta
7	Obrera	Ho mbr e	36-50	Descende nte	Alta	Lineal
				Ascenden te	Alta	Lineal
8	Obrera	Muj er	36-50	Ascenden te	Alta	Abrupta
				Ascenden te	Media	Abrupta
9	Obrera	Muj er	36-50	Descende nte	Alta	Abrupta
				Ascenden te	Alta	Lineal
10	Obrera	Ho mbr e	36-50	Estable	Alta	Abrupta
				Ascenden te	Media	Abrupta
11	Éxito Precoz	Ho mbr e	51-65	Ascenden te	Media	Lineal
				Ascenden te	Media	Lineal
12	Éxito Precoz	Ho mbr e	21-35	Ascenden te	Media	Lineal
				Ascenden te	Baja	Lineal
13	Éxito Precoz	Ho mbr e	51-65	Ascenden te	Alta	Lineal
				Ascenden te	Media	Abrupta
14	Éxito Precoz	Muj er	21-35	Ascenden te	Alta	Abrupta
				Ascenden te	Alta	Abrupta
15	Precaried ad	Muj er	36-50	Ascenden te	Alta	Lineal
				Estable	Alta	Abrupta
16	Precaried ad	Muj er	36-50	Descende nte	Baja	Abrupta

				Estable	Media	Abrupta
17	Precariedad	Mujer	36-50	Ascendente	Alta	Lineal
				Descendente	Media	Abrupta
18	Precariedad	Hombre	36-50	Ascendente	Alta	Abrupta
				Ascendente	Alta	Lineal
19	Precariedad	Hombre	36-50	Ascendente	Alta	Lineal
				Ascendente	Alta	Abrupta
20	Precariedad	Mujer	36-50	Ascendente	Alta	Lineal
				Ascendente	Alta	Lineal
21	Precariedad	Mujer	36-50	Ascendente	Alta	Lineal
				Ascendente	Alta	Lineal
22	Precariedad	Mujer	36-50	Ascendente	Alta	Lineal
				Descendente	Alta	Lineal
23	Aproximación sucesiva	Mujer	21-35	Ascendente	Alta	Abrupta
				Descendente	Alta	Abrupta
24	Aproximación sucesiva	Mujer	21-35	Ascendente	Alta	Lineal
				Ascendente	Alta	Lineal
25	Aproximación sucesiva	Hombre	21-35	Ascendente	Media	Lineal
				Ascendente	Media	Lineal
26	Aproximación sucesiva	Mujer	21-35	Ascendente	Alta	Abrupta
				Ascendente	Alta	Abrupta

Tabla 1. Clasificación de los gráficos según tendencia, valoración y desarrollo.

Nº	Tipo de Trayectoria	Sexo	Edad (21-35, 36-50, 51-65)	Riqueza descriptiva de los gráficos ¹² (alta/media/baja)	Correspondencia de los gráficos de satisfacción vital y laboral (según riqueza descriptiva y propiedades formales)
1	Obrera	Mujer	51-65	Media	NO
				Alta	
2	Obrera	Hombre	36-50	Baja	NO
				Baja	
3	Obrera	Mujer	51-65	Alta	NO
				Alta	
4	Obrera	Hombre	36-50	Media	NO
				Alta	
5	Obrera	Mujer	36-50	Baja	NO
				Baja	
6	Obrera	Hombre	36-50	Baja	NO
				Media	
7	Obrera	Hombre	36-50	Media	NO
				Media	
8	Obrera	Mujer	36-50	Alta	SI
				Alta	
9	Obrera	Mujer	36-50	Media	NO
				Media	
10	Obrera	Hombre	36-50	Media	NO
				Alta	
11	Éxito Precoz	Hombre	51-65	Alta	SI
				Media	
12	Éxito Precoz	Hombre	21-35	Baja	NO
				Alta	
13	Éxito Precoz	Hombre	51-65	Baja	NO
				Alta	
14	Éxito Precoz	Mujer	21-35	Media	NO
				Media	
15	Precariedad	Mujer	36-50	Baja	NO
				Alta	
16	Precariedad	Mujer	36-50	Alta	NO
				Media	
17	Precariedad	Mujer	36-50	Baja	NO

¹² En esta columna, para cada entrevistado la primera fila corresponde al gráfico de satisfacción vital, mientras que la segunda corresponde al gráfico de satisfacción laboral.

7	ad	r		Media	
1	Precaried	Hom	36-50	Media	NO
8	ad	bre		Media	
1	Precaried	Hom	36-50	Baja	NO
9	ad	bre		Media	
2	Precaried	Muje	36-50	Baja	NO
0	ad	r		Baja	
2	Precaried	Muje	36-50	Baja	NO
1	ad	r		Baja	
2	Precaried	Muje	36-50	Baja	NO
2	ad	r		Baja	
2	Aproxima	Muje	21-35	Alta	NO
3	ción	r		Alta	
2	Aproxima	Muje	21-35	Media	SI
4	ción	r		Alta	
2	Aproxima	Hom	21-35	Baja	NO
5	ción	bre		Baja	
2	Aproxima	Muje	21-35	Alta	NO
6	ción	r		Alta	
					TOTAL: 3/26

Tabla 2. Clasificación de los gráficos según riqueza descriptiva y correspondencia entre los gráficos de satisfacción vital y laboral

6.2. La vida como progreso continuo y coherente

Para empezar, se analiza en qué medida el "canon biográfico", habitual en los relatos de vida, se traslada también a los gráficos de satisfacción vital. De entre los 26 gráficos de desarrollo vital considerados, un número elevado toman la forma de una línea suave, sin (o con muy pocos) puntos de inflexión y con una tendencia ascendente. Si observamos la tabla 1, vemos que este desarrollo lineal y a la vez ascendente en los gráficos se produce en 27 de un total de 52, un poco más de la mitad. Además, si nos fijamos solamente en la tendencia ascendente de los gráficos, veremos que ésta es generalizada, se da en 41 de un total de 52.

En general, la mayoría de los gráficos exhiben valoraciones elevadas de satisfacción laboral y vital. La gran mayoría de los gráficos están clasificados en valoraciones altas o medias. Solamente 4 gráficos de un total de 52 muestran valoraciones de satisfacción por debajo de 5¹³. Es importante remarcar, también, que cuando las líneas de los gráficos de satisfacción no coinciden en lo referente a valoración, en casi todos los casos la línea de satisfacción vital está por encima de la laboral¹⁴. La única excepción a esta tendencia la constituye la entrevistada nº16.

En general, se ve que no existe una correspondencia entre los gráficos de satisfacción laboral y vital (véase tabla 2). Por un lado, las formas que toman los gráficos no se corresponden (las elevaciones o valles no se dan en el mismo lugar del eje), a la vez que, en todos los perfiles, se da una tendencia a una mayor riqueza descriptiva de los gráficos de desarrollo laboral en relación a los de desarrollo vital. Además, hay que añadir que cuando los gráficos de satisfacción vital son más planos es especialmente clara la falta de correspondencia entre el gráfico de satisfacción vital y laboral.

Estas características ofrecen buenos elementos de reflexión respecto a la influencia de lo que hemos llamado "canon biográfico". Lo primero que nos indican estos resultados es que existen diferencias significativas a la hora de construir las gráficas de satisfacción vital frente a las laborales. Los acontecimientos considerados relevantes en las representaciones de las trayectorias laborales parecen no afectar de forma significativa a la satisfacción con la propia vida. Asimismo, cuando las dos gráficas no tienen un nivel de valoración parecido, la línea de la satisfacción vital se sitúa en casi todos los casos por encima de la laboral. Estas características, añadidas a la forma

¹³ Se trata de gráficos correspondientes a los entrevistados nº2, 12 y 16.

¹⁴ Esto sucede en los entrevistados nº4, 6, 8, 10, 12, 13 y 17.

(recta y ascendente) que toman una parte importante de los gráficos de desarrollo vital, podrían ser consideradas como elementos característicos de la idea de "canon biográfico" que se ha venido desarrollando. El hecho de que la gran mayoría de las personas entrevistadas dibuje una línea con tendencia ascendente, a lo que más de la mitad de las veces se le suma que la línea tiene una forma suave, recta, sin rupturas, puede explicarse por una inclinación (no necesariamente consciente) a adaptar el relato a cánones socialmente establecidos como adecuados y deseables: una trayectoria en continuo ascenso, coherente, sin altibajos, donde la satisfacción vital está desvinculada de la laboral. Como ha indicado Clausen (1998: 196), posiblemente se produce un proceso de selección de los elementos significativos de la experiencia biográfica, así como de omisión de otros, tal vez dolorosos, con tal de construir un esquema de trayectoria vital ascendente, sin momentos de retroceso en las experiencias vividas.

Es importante añadir que la utilización de los gráficos como forma de plasmar los acontecimientos vividos supone un importante nivel de abstracción y, por tanto, implica una reflexión previa por parte de la persona entrevistada respecto a su trayectoria vital. Es muy probable que en la mayoría de casos esta reflexión no se haya producido en profundidad o no se haya realizado de ningún modo con anterioridad a la entrevista, y que existan dificultades para llevarla a cabo en el momento. Esto daría como resultado esquemas más marcados por el canon socialmente establecido que por una revisión sistemática y "objetiva" de los acontecimientos vividos.

Esta primera aproximación a las representaciones gráficas también ha permitido constatar que los gráficos de satisfacción laboral tienen una mayor riqueza descriptiva que los de satisfacción vital. Se podría pensar que esto es debido a que los dos tipos de gráfico siguen lógicas distintas, ajustándose el gráfico de satisfacción laboral en

mayor medida a la realidad de las trayectorias laborales de los entrevistados. Si esto se diera así, debería suceder que a aquellas trayectorias que, por sus características, implican un mayor número de acontecimientos (las de aproximación sucesiva y de precariedad), les correspondieran unos gráficos en que se reflejaran un mayor número de sucesos. No obstante, como veremos más adelante, esto no se produce exactamente así. Mantendremos esta idea de la correspondencia entre los gráficos de satisfacción laboral y las trayectorias en suspenso, pues antes es necesario abordar la cuestión de las diferencias sociales en la plasmación de los relatos de vida en los gráficos. Este análisis nos aportará más elementos para dilucidar este aspecto de la correspondencia.

6.3. Perfiles sociales y diferencias en las representaciones

A continuación, abordaremos la cuestión de la existencia de diferencias por perfil social en la plasmación de los acontecimientos vitales en los gráficos. Como ya se ha comentado, puesto que el interés de la investigación era la comparación de las trayectorias laborales de las personas entrevistadas, éstas fueron seleccionadas en función del tipo de trayectoria laboral experimentada. Dado que éstas están profundamente influidas por el origen social y a la vez definen la situación económica de la persona en el momento de la entrevista, se han clasificado los gráficos en función del tipo de trayectoria, entendiendo ésta como *proxy* de la situación socio-económica y el nivel de estudios.

Siguiendo a Bourdieu, Chamboredon y Passeron (1989/1968), se parte de la idea de que los individuos con origen social más bajo tenderán a realizar representaciones

gráficas más simplificadas. Efectivamente, se han encontrado diferencias en la plasmación de los acontecimientos vitales en los gráficos en función del perfil social de los entrevistados. Para empezar, no todos los informantes disponían de los conocimientos necesarios para utilizar el gráfico como herramienta para representar una serie de hechos biográficos. De un total de 28 personas entrevistadas, ha habido que descartar a 2 por este motivo. O bien la persona entrevistada no ha utilizado nunca una herramienta de este tipo o bien no comprende lo que se le está pidiendo. Estos impedimentos están directamente relacionados con el bajo nivel educativo. Los gráficos descartados correspondían a trayectorias de precariedad u obreras, aquellas que están relacionadas con un menor nivel educativo general. Así pues, para empezar habría que decir que el uso de los gráficos de satisfacción supone una dificultad para las personas de nivel educativo más bajo.

En lo referente a las diferencias por trayectoria laboral (véase la tabla 2), la menor riqueza descriptiva en los gráficos, tanto en los de satisfacción vital como laboral, se da en el caso de las trayectorias de precariedad, las que se corresponderían con niveles educativos más bajos. Asimismo, los niveles de descripción son más elevados en el caso de las trayectorias obreras, pero son mayores aún en el caso de las trayectorias de éxito precoz y de aproximación sucesiva (relacionadas con niveles educativos más elevados). Estas diferencias se dan tanto en los gráficos de satisfacción vital como en los de satisfacción laboral, siendo, no obstante, más evidentes, en el caso de los de satisfacción vital. Así pues, parecería que los datos corroboran la existencia de diferencias por origen social en la capacidad de trasladar el relato a nivel gráfico.

Estas diferencias por origen social coinciden con las señaladas por Labov y Waletzky (1997/1967: 27). Asimismo, Bourdieu, Chamboredon y Passeron apuntan igualmente a

la menor capacidad de visión de conjunto de las clases populares (1989/1968: 244), y a sus dificultades para mantener un marco organizador general que abarque el conjunto de relato (1989/1968: 248). En este sentido, puesto que la representación gráfica de unos hechos en el esquema requiere una importante capacidad de abstracción así como una visión de conjunto de la trayectoria, parece lógico que las personas de extracción popular experimenten más dificultades para llevar a cabo esta representación.

En este punto estamos en condiciones de recuperar la cuestión de la correspondencia entre los gráficos de satisfacción laboral y las trayectorias laborales. Es interesante comprobar que dos tipos de trayectorias que objetivamente suponen un número parecido (y elevado) de cambios y transiciones en el mercado laboral son representadas de modo absolutamente diferente. Los gráficos de los informantes de trayectorias de aproximación sucesiva tienen unos niveles de riqueza descriptiva muy elevados y en cambio la riqueza descriptiva de los gráficos de trayectoria de precariedad, es la más baja de todas. Estas diferencias nos vuelven a remitir a las diferencias cognitivas asociadas al nivel educativo, que es el elemento más importante que distingue a las personas clasificadas en uno y otro tipo de trayectoria. Parecería que los cambios en la ocupación sufridos por las personas con trayectorias de precariedad (nivel bajo de estudios) no sean vividos o recordados como momentos de ruptura laboral, sino como situaciones "normales" y sin relevancia en las trayectorias. En este sentido, es revelador el hecho que acontecimientos que han aparecido en el relato de la entrevista, considerados por el/la analista como significativos, sean omitidos del esquema gráfico.

En el caso de las trayectorias obreras y de éxito precoz (también con un número objetivamente parecido de cambios y transiciones, en este caso bajo, dada su

estabilidad laboral) la riqueza descriptiva es más parecida entre si, aunque es también ligeramente más elevada para las personas de nivel educativo más elevado (trayectorias de éxito precoz).

De este modo, mediante la comparación de los gráficos de precariedad y aproximación sucesiva y, de forma más débil, los de trayectorias obreras y de éxito precoz, recobra fuerza la idea de que para una misma "vida vivida", entendida aquí como el conjunto de cambios laborales transcurridos en la trayectoria laboral, el perfil social con mayor nivel educativo construye un gráfico más detallado. Así pues, parecería que la riqueza descriptiva de los gráficos estaría más conectada a la capacidad cognitiva de los informantes que a los hechos vividos. Esto nos reafirma en la pertinencia de analizar los gráficos como representaciones o reconstrucciones y no como fieles reflejos de la realidad.

7. Conclusiones

En primer lugar, es preciso señalar que la metodología de análisis aplicada ha resultado útil para contrastar las hipótesis de investigación. Por un lado, se ha aplicado un análisis comparativo en función de la riqueza descriptiva de las gráficas. Como hemos visto, efectivamente existen diferencias sustanciales en la capacidad de construir los gráficos en función del tipo de trayectoria de los entrevistados, siendo mayor la capacidad de aquellas trayectorias (éxito precoz y aproximación sucesiva) asociadas a un mayor nivel de estudios.

Por otro lado, hemos llevado a cabo un análisis holístico de los gráficos, fijándonos en posibles tendencias de representación y regularidades en las características formales con tal de contrastar la hipótesis del traslado del "canon biográfico" a la representación gráfica. Efectivamente, hemos constatado la existencia de

determinadas regularidades formales, como la importante proporción de gráficos de satisfacción vital con trayectorias rectas, con escasos puntos de inflexión y ascendentes. También hemos constatado una no correspondencia entre los gráficos de satisfacción vital y laboral: en general, los gráficos de satisfacción laboral tienen una mayor riqueza descriptiva que los gráficos de satisfacción vital, a la vez que las líneas de los gráficos de satisfacción vital tienden a estar por encima de las de los de satisfacción laboral. Ambos elementos, las regularidades formales de los gráficos de satisfacción vital y las diferencias entre este tipo de gráfico y los de satisfacción laboral, pueden ser explicados aplicando el concepto de "canon biográfico".

Finalmente, en el caso de las gráficas de satisfacción laboral, también se ha analizado la medida en que se correspondían con las trayectorias laborales asociadas ("vida vivida"). En este tipo de gráficas el componente objetivo parecía tener menos peso que las capacidades cognitivas asociadas al perfil social. Se puede concluir, por tanto, que unos acontecimientos vividos parecidos, son representados de modo diferente en función de la situación socio-económica de la persona entrevistada.

8. Bibliografía

- Adam, J.M. (1987). "Textualité et séquentialité. L'exemple de la description". *Langue française*, 74: 51-72.
- Adam, J.M. 1992. *Les textes: types et prototypes*. París: Nathan.
- Atkinson, P.; Delamont, S. (2006) *Narrative Methods*. Londres: Sage. 4 volúmenes.
- Bell, J. (2002/1999). *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación. Guía para investigadores en educación y ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Berger, P. L.; Luckmann, T. (1988/1966) *La construcció social de la realitat. Un tractat de sociologia del coneixement*. Barcelona: Herder.

- Bertaux, D. (1980) "L'approche biographique. Sa validité méthodologique, ses potentialités". *Cahiers internationaux de Sociologie*, 69: 197-225.
- Bourdieu, P. (1986) "L'illusion biographique". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 62-63: 69-72.
- Bourdieu, P.; Chamboredon, J. C.; Passeron, J. C. (1989/1968) *El oficio de sociólogo*. Madrid: Siglo XXI.
- Casal, J.; García, M.; Merino, R.; Quesada, M. (2006) "Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición". *Papers*, 79: 21-48.
- Clausen, J. A. (1998) "Life reviews and life stories". En J. Z. Giele y G. H. Elder Jr.: *Methods of Life Course Research. Qualitative and Quantitative Approaches*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Creswell, J. W. (2009) *Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Daiute, C.; Lightfoot, C. (2004) "Editors' Introduction: Theory and Craft in Narrative Inquiry". En Colette Daiute y Cynthia Lightfoot (eds.): *Narrative Analysis. Studying the Development of Individuals in Society*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Denzin, N. K.; Lincoln, Y. S. (2005) *The SAGE Handbok of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California: Sage. 3ª edición.
- Elder, G. H. (1985) "Perspectives on the life Course". En Glen H. Elder (ed.): *Life Course Dynamics*. Ithaca: Cornell University Press.
- Elliott, J. (2005) *Using Narrative in Social Research. Qualitative and Quantitative Approaches*. Londres: Sage.
- Fielding, N. G.; Lee, R. M. (1998) *Computer Analysis and Qualitative Research*. Londres: Sage.

- Gergen, K. J. (1996/1994). *Realidades y relaciones. Aproximaciones al construccionismo social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. J.; Gergen, M. (1988). "Narrative and the self as relationship". En Leonard Berkowitz (ed.): *Advances in experimental social psychology*. Nueva York: Academic Press.
- Harrison, B. (2008) *Life Story Research*. Londres: Sage. 4 volúmenes.
- Labov, W. S. (1997) "Some Further Steps in Narrative Analysis". *Journal of Narrative and Life History*, 7 (1-4): 395-410.
- Labov, W. S. (2000/1972) "The transformation of experience in narrative". En Adam Jaworski y Nikolas Coupland: *The Discourse Reader*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Labov, W. S.; Waletzky, J. (1997/1967). "Narrative Análisis: Oral Versions of Personal Experience". *Journal of Narrative and Life History*, 7 (1-4): 3-38.
- Larsen, P. (1993). "Análisis textual del contenido de ficción de los medios de comunicación". En K. B. Jensen y N. W. Jankowski (eds.): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Barcelona: Bosch.
- Leclerc-Olive, M. (1997) *Le dire de l'événement (biographique)*. Lille: Presses Universtaires du Septentrion.
- Lehnert, W. G. (1981) "Plot Units and Narrative Summarization". *Cognitive Science*, 4: 293-331.
- Lejeune, P. (1989) "Memoria, diálogo y escritura". *Historia y fuente oral*, 1: 33-67.
- Masías-Hinojosa, V. H. (2010) "La estructura narrativa de la conversión religiosa: El caso de los convertidos a la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile" [71 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 11(1), Art. 6, <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1001210>. [Documento activo el 29/03/2010]

- Mortimer, J. T.; Shanahan, M. J. (2003) *Handbook of the Life Course*. Nueva York: Kluwer Academic.
- Propp, V. (1977/1968). *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos.
- Renkema, J. (1999/1993) *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Ricoeur, P. (1983) *Temps et récit*. Vol. I. París: Éditions du Seuil.
- Riessman, C. K. (1993) *Narrative Analysis*. Newbury Park, California: Sage.
- Rosenthal, G. (2004) "Biografical research". En Clive Seale, Giampetro Gobo, Jaber F. Gubrium y David Silverman (eds.): *Qualitative Research Practice*. Londres: Sage.
- Sánchez Carrión, J. (1978) "Análisis estructural del telefilm". *Revista española de investigaciones sociológicas*, 3: 95-110.
- Wengraf, T. (2001) *Qualitative Research Interviewing. Biographic Narrative and Semi-Structured Methods*. Londres: Sage.